

# ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 18:15-35

## I Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Mateo 18:15-17

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, vé y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún con-tigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.”

- 1.1 ¿Qué significa “si tu hermano peca contra ti”?
- 1.2 ¿Cuáles pasos debemos dar antes de rechazar a un hermano?
- 1.3 ¿Qué significa “tenle por gentil y publicano”?

### Respuesta:

- 1.1 La expresión “si tu hermano peca contra ti” es traducida por la Nueva Biblia Española: “si tu hermano te ofende” y también se puede traducir “si tu hermano obra mal contra ti”. El sentido del texto es “si obra mal deliberadamente”. No se refiere a un accidente o algo hecho sin querer, sino con la clara intención de dañar.
- 1.2 Antes de rechazar a cualquier persona porque nos ofendió debemos dar tres pasos:
 

**Primer paso:** No contar a nadie lo que te han hecho, sino ir directamente a la persona que te ofendió y decirle que estuvo mal lo que hizo. Jesús dijo “repréndele (ελεγχον *elégzon*, significa también “mostrar a alguien su falta o error, convencer a alguno de su falta”) estando tú y el solos”. Nadie debe estar presente, nadie debe oír esa conversación. Si él reconoce su error, debes perdonarlo y olvidarte del asunto. No debes contar a nadie lo que pasó. Eso queda solamente entre los dos.

**Segundo paso:** Esta fase debe darse si la primera conversación fue frustrada y no quiso escucharte, recién entonces debes buscar a dos o tres testigos. Los testigos deben ser solo eso: testigos. Deben escuchar tus quejas, argumentos y todo lo que le dices al hermano. El hermano que ofendió estará siendo presionado por los testigos sin que ellos digan nada, para cambiar de actitud y pedir perdón.

**Tercer paso:** Solamente después de hablar a solas y hablar frente a testigos, si no hubo ningún cambio, entonces debes contar lo que ocurrió a toda la iglesia. La iglesia lo llamará a una reunión y le pedirá que cambie de actitud y pida disculpas. Si con todo esto sigue igual, entonces recién debes excluirlo de tu círculo de hermanos y amigos.
- 1.3 Tener a una persona por gentil y publicano significa alejarse de él y considerarlo repulsivo. Por ejemplo, cuando Pedro llegó a la casa de un gentil, es decir, la casa de Cornelio dijo “Vosotros sabéis cuán

abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero (gentil)...” (Hechos 10:28) Si el ofensor continúa en su actitud soberbia y no quiere retractarse ni pedir disculpas, después de haber dado estos tres pasos, no habría que visitarlo más, ni comer con él ni considerarlo como parte de la familia de la fe.

Mateo 18:18-20

“De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, le será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregaos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”

2.1 ¿Qué significa “atar y desatar” en la tierra y en el cielo?

2.2 ¿Qué importancia Jesús le da al acuerdo en la oración?

### Respuesta:

- 2.1 Atar significa “unir, juntar o sujetar con ligadura o nudos. 2. Impedir o quitar el movimiento.” En griego se emplea la palabra *δησητε* *désete* que significa “sujetar, atar, y el apóstol Pablo la emplea para el matrimonio en 1 Corintios 7:27 “¿Estas ligado a mujer? No procures soltarte.” Y desatar significa “desenlazar una cosa de otra, soltar lo que está atado. Es deshacer, disolver, anular.” Probablemente aun nos falta descubrir todo el poder y la autoridad que Jesucristo dio a la iglesia, en la dimensión que San Pablo le da en Efesios 1:22 “y sometió toda las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” y 3:10 “para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.”
- 2.2 Para que el poder de la iglesia se haga efectivo o sea evidente se necesita el acuerdo. Según Mateo Jesús emplea la palabra *συμφωνησωσιν* *sinfonisosin* que significa “consentimiento mutuo”. Esta palabra pasa al castellano como “sinfonía”. Sinfonía es “conjunto de voces, de instrumentos o de ambas cosas, que suenan acordes a la vez.” Cuando aparecen voces discordantes se rompe la sinfonía, y la oración del conjunto se malogra. Cuando un director de orquesta percibe que un instrumento tocó una nota equivocada, detiene el ensayo, señala el error y comienza de nuevo. Cuando la iglesia ora en un mismo sentir y alguien se pone a orar en desacuerdo, todo se malogra. Por lo tanto, se puede decir que la iglesia será poderosa en la medida que todos sus miembros se pongan de acuerdo. Aun si solo fueran dos personas que tengan el mismo sentir, el poder que se desata es enorme: “Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en al tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” Por eso es incompatible el concepto político del disenso en la iglesia. En los gobiernos democráticos se considera que al disenso como necesario y tener un partido en la oposición como saludable, pero en la iglesia esto es catastrófico. En un ambiente de disenso la iglesia no solo pierde su poder sino que se diluye. Por eso también Pablo insiste tanto en que debemos hablar lo mismo, pensar lo mismo, y tener una misma opinión: “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.” (1 Corintios 1:10) .

Mateo 18:21-22

“Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.”

### 3.1 Con esta respuesta ¿Qué intentó Jesús enseñarle a Pedro?

Mateo 18:23-35

“Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado, Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, por-que me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.”

#### Respuesta:

3.1 Los maestros judíos en el Talmud enseñaban que se podía perdonar las ofensas hasta tres veces. Cuando Pedro le preguntó a Jesús “¿Cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?” Probablemente pensó que su espíritu perdonador superaba ampliamente a lo que exigían los rabinos judíos. Pero el sentido de justicia de Pedro desapareció ante la demanda de Jesús: “No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete” Es decir ¡490 veces! ¿qué quiso decir? Que debía perdonar siempre. Jesús quería enseñar a Pedro que debía tener un espíritu perdonador permanente y que no debía limitar ese perdón llevando la cuenta de todas las ofensas que le hacían.

- 4.1 *¿Cómo imaginamos a un reino? Puede ser que lo imaginemos como un territorio delimitado, con castillos, casas y campos; con una organización agrícola y militar; o también como el lugar donde la nobleza, con sus vestidos suntuosos organiza sus fiestas. Pero para Jesús “el reino de los cielos” no significa lo mismo, ni se parece a ningún reino terrenal. ¿A qué se parece el reino de los cielos?*
- 4.2 *¿Cuánto equivale hoy día esta deuda de 10 mil talentos? ¿cuánto equivale 100 denarios?*
- 4.3 *¿Cuál fue el propósito de este relato?*

#### Respuesta:

4.1 Jesús dijo que “el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos” y luego pasa a relatar una historia. ¿A qué se parece el reino de los cielos? Se parece a una rendición de cuentas con juicio y castigo que luego se transforma en ruego y perdón total. Cuando Jesús dijo “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas las demás cosas os serán añadidas” se refería a que debemos seguir la conducta que Dios exige a los que entraron en su reino. La conducta que Dios espera de nosotros es que perdonemos a los demás porque nosotros hemos sido perdonados por Dios en Cristo Jesús.

4.2 Un talento equivalía a 560 dólares, diez mil talentos, por lo tanto, equivalían a 5.600.000 (cinco millones, seiscientos mil dólares) Para que tengamos una idea de lo que significaba esta suma en aquel tiempo, basta comparar esta suma con el presupuesto de un año de la provincia más rica de ese entonces que fue Galilea. Toda Galilea en un año tenía como presupuesto 300 talentos. ¡La deuda de 10.000 talentos superaba el gasto de una provincia en más de 30 años! Era una deuda imposible de pagar, sin embargo, fue perdonada por el rey. Pero el que fue perdonado de una deuda tan grande no hizo lo mismo con aquel que le debía 100 denarios. ¿Cuánto representaba esta deuda? Un denario equivalía a un centavo, así que 100 denarios serían algo así como 10 dólares. A él le perdonaron una deuda de

más de cinco millones de dólares y pero él no quiso perdonar a uno que le debía 10 dólares.

- 4.3 El propósito de este relato es mostrarnos que debemos perdonar las ofensas que nos hacen porque Dios nos perdonó mucho más. Jesucristo pagó un alto precio con su sangre en la cruz para perdonarnos y regalarnos la vida eterna. Ahora, si nosotros que fuimos perdonados por Dios no perdonamos, nos pasará lo mismo que a este hombre, también se nos quitará el perdón. La advertencia de Jesús es muy clara: “Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, les entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.”

## II Aplicación práctica.

1. Que el grupo se ponga en *sinfonía* con un solo motivo de oración, donde todos los presentes estén de acuerdo. Que todos aprueben el pedido, no solo de palabras, sino con todo el corazón. Porque cuando oramos Dios mira más al corazón que a las palabras. Luego cada uno pida por ese motivo en sus propias palabras. No oren por otro motivo, porque se debe orar siempre bajo un acuerdo, y donde suena otra nota discordante, la respuesta no vendrá. Se entiende que todos los pedidos son buenos, justos y necesarios, pero si no hubo acuerdo, todo puede echarse a perder. Jesús promete responder siempre que haya acuerdo.
2. Cada uno examine su propia vida para ver si realmente ha perdonado a los que lo ofendieron o aun guarda amargura, enojo o rencor por lo que le han hecho. Este es un buen momento para perdonar de todo corazón. Pensemos que estamos en un verdadero peligro si no perdonamos como hemos sido perdonados por Dios en Cristo Jesús.

## III Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Uno de los mayores peligros en un estudio de la Biblia es la superficialidad. Es decir, cuando se bromea con el texto bíblico o no se toma en serio lo que dice nuestro Señor. Nunca permitas que suceda esto en tu grupo. Es una cuestión de vida o muerte, de bendición o maldición. El Señor honra a los que lo honran. Si lo honras como debe ser honrado, él te pondrá en alto y te dará el éxito en todo lo que emprendas.
2. Lo que eres es lo que enseñas. Detrás de tus palabras está tu vida. Por eso, preséntate a solas ante el Señor en oración por tu propia vida y por cada miembro de tu grupo. Ruega para que Dios te dé un profundo amor a su Palabra de tal manera que puedas transmitir eso a tu grupo. Pídele reverencia, para transmitir reverencia. Pídele que llene de amor tu vida, para que en todas las cosas que digas o hagas se perciba el amor.